

# EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍAS

***CUANDO LA CONCIENCIA NOS LLAMA***

De **Osama Kahlout**, foto-periodista gazatí

Con la colaboración del

**Movimiento Cooperativo de Escuela Popular (MCEP)**



## SALA DE EXPOSICIONES LA CANCULA

**acto de clausura**

**sábado día 17 a las 11:30**

## **Microabierto: lectura de poemas palestinos**

organiza:



colaboran:



a beneficio de:



## ÍNDICE

“El diario de un niño de casi cuatro años” de Hanan Mikhail Ashrawi.....	2
“Si debo morir”, de Refaat Alareer .....	3
“En el tronco de un olivo” de Tawfiq Zayyad.....	4
“Vengo de ahí”, de Mahmoud Darwish .....	5
“Mi verbo es luchar” de Yasser Jamil Fayad .....	6
“Carnet de identidad” de Mahmoud Darwish .....	7
“Nosotros enseñamos vida, señor” de Rafeef Ziadah .....	9
“Hadeel” de Rafeef Ziadah.....	11
"Alguna vez el canto se alzaba" de Naomi Shihab Nye.....	13
“Palestina” de Fatma Nazzal .....	15
“Mi ciudad está triste” de Fawda Tuqan.....	17
“Oh, traviesos niños de Gaza” de Khaled Juma .....	18
“Sobre la esperanza” de Mahmoud Darwish.....	19

## “El diario de un niño de casi cuatro años” de Hanan Mikhail Ashrawi

Mañana me quitarán  
las vendas. Me pregunto  
¿veré media naranja  
media manzana, la mitad de la  
cara de mi madre  
con el único ojo que me queda?

No vi la bala  
pero sentí su dolor  
explotando en mi cabeza.  
Su imagen no  
desapareció, el soldado  
con un fusil inmenso, manos  
inestables, y una mirada dentro de  
sus ojos  
que yo no pude entender.

Puedo verlo tan claramente  
con los ojos cerrados,  
podría ser que dentro de nuestras cabezas  
cada uno tenga un juego de ojos  
de repuesto  
para compensar los que perdemos.

El mes que viene, en mi cumpleaños,  
tendré un nuevo ojo de cristal  
tal vez las cosas se vean redondas  
y gruesas en el medio—  
he mirado a través de todas mis canicas,  
hacían que el mundo se viera extraño.

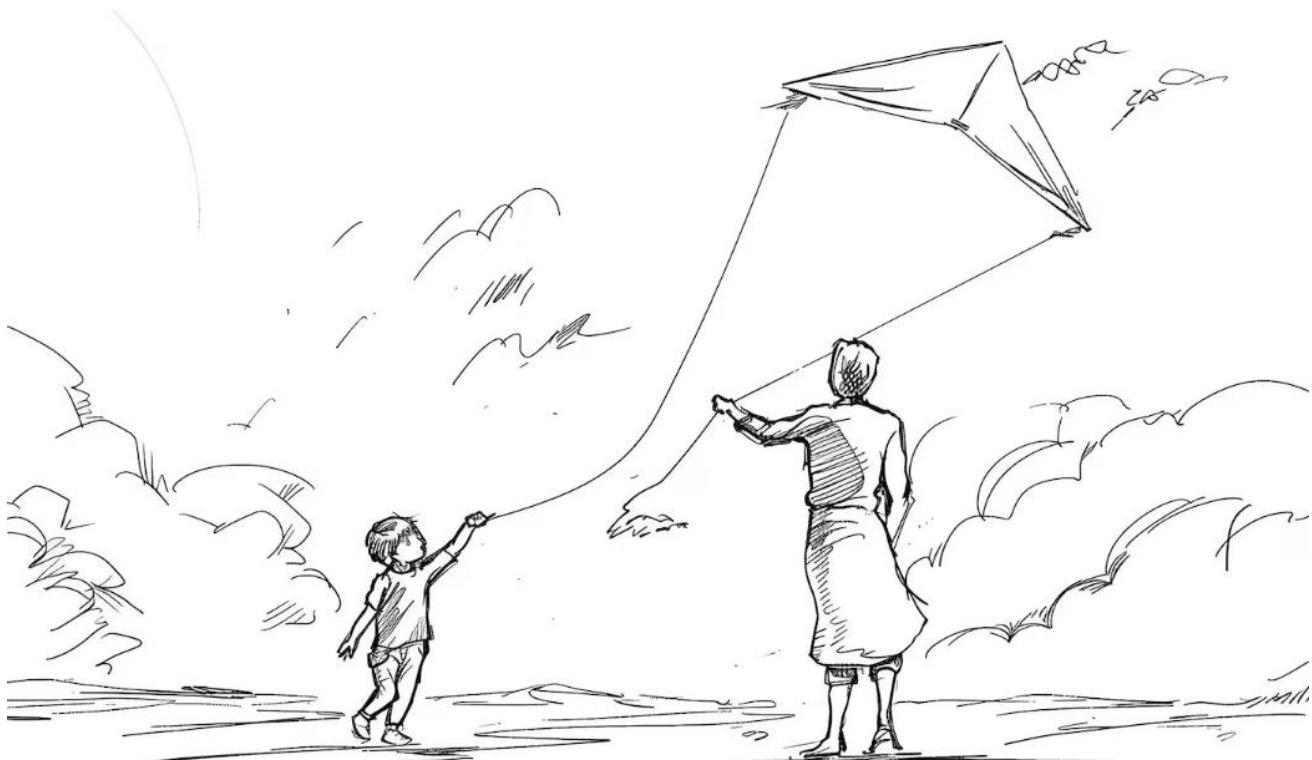
Escucho a una niña de nueve meses  
también ha perdido un ojo,  
me pregunto si mi soldado  
también le disparó a ella —un soldado  
buscando niñitas que  
lo miren a los ojos—  
ya tengo edad suficiente, casi cuatro,  
he visto suficiente de la vida,  
pero ella es solo un bebé  
que no llegó a conocer nada mejor.



## “Si debo morir”, de Refaat Alareer

Si debo morir  
tú debes vivir  
para contar mi historia  
para vender mis cosas  
para comprar un trozo de tela  
y algunos hilos,  
(hazlo blanco con una cola larga)  
para que un niño, en alguna parte de Gaza,  
mientras mire a los ojos al cielo  
esperando a su padre que se fue entre las llamas  
-y no se despidió de nadie  
ni siquiera de su carne  
ni siquiera de sí mismo-  
mire el volantín, el volantín que me hiciste, volando alto  
y piensa por un momento que hay un ángel ahí  
devolviéndole amor.

Si debo morir  
deja que traiga esperanza  
deja que sea una historia.



## “En el tronco de un olivo” de Tawfiq Zayyad

Porque no tejo lana,  
y a diario estoy en peligro de ser detenido,  
y mi casa es siempre allanada.  
Para registrar y ‘limpiar’,  
porque no puedo comprar un pedazo de papel,  
dejaré constancia de mis sufrimientos  
y de todos mis secretos  
en un olivo  
en el patio  
de mi casa.

Deberé tallar mi historia y los capítulos de mi tragedia,  
deberé tallar mis suspiros  
en mi arboleda y en las tumbas de mis muertos;  
deberé tallar  
toda la amargura que he probado,  
para que sea borrada por algo de la felicidad por venir  
deberé tallar el número de cada título de propiedad  
de nuestra tierra usurpada.  
La ubicación en el mapa de mi aldea.  
Las casas que hicieron derribar,  
mis árboles arrancados  
Y cada flor que fue aplastada.  
Y los nombres de cada uno de los torturadores  
que quebraron los nervios y causaron mi miseria.  
Los nombres de todas las prisiones,  
y cada tipo de esposas  
que se cerraron alrededor de mis muñecas,  
los archivos de mis carceleros,  
cada maldición  
derramada sobre mi cabeza.  
Deberé tallar  
al suelo ensangrentado de deir yassin  
y kafr qasim, arraigado en mi memoria.  
Deberé tallar:  
hemos llegado a la cima de nuestra tragedia.  
Nos ha absorbido y nosotros la hemos absorbido.  
Deberé tallar todo lo que me diga el sol,  
y lo que me susurra la luna,  
y lo que me cuenta la alondra  
cerca del pozo  
abandonado por los amantes.

Y para recordarlo todo,  
deberé tallar  
todos los capítulos de mi tragedia,  
todas las etapas del desastre,  
de principio  
a fin,  
en el olivo  
en el patio  
de mi casa.



## “Vengo de ahí”, de Mahmoud Darwish

Vengo de ahí y tengo recuerdos  
nacidos como los de cualquier mortal, tengo una madre  
y una casa con muchas ventanas,  
tengo hermanos, amigos,  
y una celda en la prisión con una ventana fría.  
Mía es la ola arrebatada por las gaviotas,  
tengo mi propia vista  
y una brizna más de prado.  
Mía es la luna al otro lado de las palabras,  
y míos la abundancia de pájaros  
y el olivo inmortal.  
Caminé por esta tierra antes de que las espadas  
convirtieran su cuerpo vivo en una mesa abrumada.

Vengo de ahí. Le entrego el cielo a su madre  
cuando el cielo llora por su madre.  
Y lloro por darme a conocer  
a una nube que retorna.  
Aprendí todas las palabras dignas del tribunal de  
sangre  
para romper la norma de alguna manera.  
Me aprendí todas las palabras y las rompí  
para hacer de ellas tres únicas palabras: mi tierra  
natal...



## “Mi verbo es luchar” de Yasser Jamil Fayad

Correr  
Bailar  
Llorar  
Abrazar  
Amar  
Sufrir  
Ayudar  
Gritar.  
En la vida  
caben muchos y muchos verbos.  
Yo  
soy  
simplemente  
palestino.  
¡Mi verbo es luchar!



## “Carnet de identidad” de Mahmoud Darwish

Apunta  
que soy árabe,  
y que el número de mi carnet es el cincuenta  
mil;  
que tengo ya ocho hijos, y llegará el noveno al  
final del verano.  
¿Te molesta?

Apunta  
que soy árabe,  
y con mis colegas de desgracia  
trabajo en la cantera.  
Para mis ocho hijos  
arranco, de las rocas,  
el mendrugo de pan,  
el vestido y los libros.  
No mendigo limosnas  
ni me rebajo ante tu puerta.  
¿Te molesta?

Apunta  
que soy árabe.  
Soy nombre sin apodo.  
Soy paciente en un país donde todo  
vive con el estallido de la ira.  
Mis raíces  
se hundieron antes del nacimiento  
de los tiempos,  
antes de la apertura de las eras,  
del ciprés y el olivo,  
antes de la primicia de la yerba.

Mi padre... de la familia del arado,  
no de nobles señores.  
Mi abuelo era un labriego,  
sin título ni linaje.  
Me enseñó la grandeza del alma antes de la  
lectura de los libros.  
Mi casa es una choza campesina  
de cañas y maderos,  
¿te complace?...  
Soy nombre sin apodo.

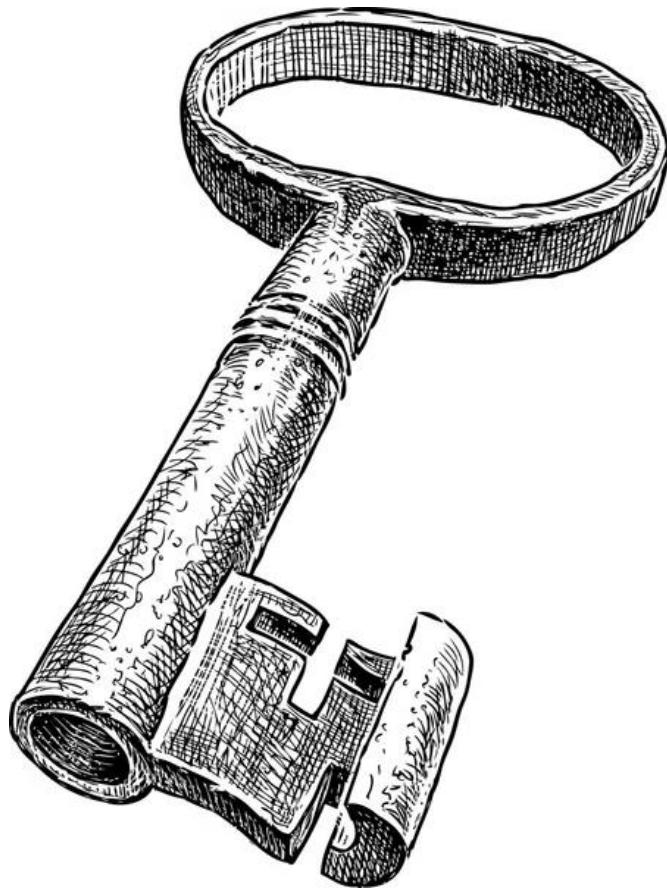


Apunta  
que soy árabe,  
que mi pelo es color carbón  
y mis ojos castaños;  
que, para más detalles,  
me cubro la cabeza con un velo;  
que son mis palmas duras como la roca  
y pinchan al tocarlas.  
Y me gusta el aceite y el tomillo.

Que vivo  
en una aldea perdida, abandonada,  
con calles sin nombre  
y cuyos hombres  
están todos en la cantera o en el campo...  
¿Te molesta?

Apunta  
que soy árabe;  
que robaste las viñas de mi abuelo  
y la tierra que araba  
yo con todos mis hijos.  
Que nos dejaste... y a todos mis nietos...  
nada más que estas rocas...  
¿No va a llevárselas, como se dice,  
también tu gobierno?  
Apunta, pues...  
Apunta al comienzo de la primera página  
que no odio a nadie, ni a nadie robo nada.  
Mas que, si tengo hambre,  
devoraré la carne de quien a mí me robe.

Cuidado, pues, cuidado con mi hambre,  
y con mi ira.



## “Nosotros enseñamos vida, señor” de Rafeef Ziadah

Hoy,  
Mi cuerpo  
Fue una masacre televisiva.

Hoy,  
Mi cuerpo  
Fue una masacre televisiva,  
Que tuvo que adaptarse  
A clips de sonido  
Y limitación de palabras.

Hoy,  
Mi cuerpo  
Fue una masacre televisiva,  
Que tuvo que adaptarse  
A clips de sonido  
Y limitación de palabras,  
Lo suficientemente  
Rellenadas con estadísticas,  
Contadores, medidas, respuestas,  
Para las que he tenido  
que perfeccionar mi inglés  
y he aprendido mis resoluciones  
de las Naciones Unidas  
pero aun así,  
él me ha preguntado:

«Srta. Ziadah,  
No piensa que todo se arreglaría  
Si dejasen de enseñar tanto odio a sus niños?»

Pausa.

Busqué dentro de mí la fortaleza  
Para ser paciente,  
Pero la paciencia  
No está en la punta de mi lengua  
Mientras las bombas  
Caen sobre Gaza,  
La paciencia simplemente  
Se ha escapado de mí.

Pausa.  
Sonríó.

Nosotros enseñamos vida, señor.  
Rafeef  
Recuerda sonreír.

Pausa.

Nosotros enseñamos vida, señor.  
Nosotros, los palestinos,  
Enseñamos vida  
Después de que ellos  
Hayan ocupado el último cielo.

Nosotros,  
Enseñamos vida  
Después de que ellos  
Hayan construido sus asentamientos  
Y sus muros del Apartheid,  
Después del último cielo.

Nosotros enseñamos vida, señor.  
Pero hoy,  
Mi cuerpo  
Fue una masacre televisiva  
Fabricada para adaptarse  
A clips de sonido  
Y limitación de palabras.

Pero, danos tan sólo  
Una historia  
Una historia humana  
Sabes,  
Esto no es política  
Nosotros tan sólo queremos  
Hablarle a la gente sobre ti y tu gente  
Así que, danos  
Una historia humana  
No menciones las palabras  
Apartheid y ocupación  
Esto no es política

Tienes que ayudarme,  
Como periodista  
A ayudarte a contar tu historia,  
La cual no es una historia política.  
Hoy,  
Mi cuerpo  
Fue una masacre televisiva  
¿Qué hay si nos das la historia  
De una mujer en Gaza  
Que necesita medicación?  
¿Qué hay acerca de ti?  
¿Tienes «los huesos suficientemente rotos»

Para cubrir a su hijo,  
Entregarme a tu muerto,  
Y dame la lista de sus nombres  
En un límite de 1200 palabras?

Hoy,  
Mi cuerpo  
Fue una masacre televisiva  
Fabricada para adaptarse  
A clips de sonido  
Y limitación de palabras  
Y movido por aquellos insensibles  
A la sangre de terroristas.

Pero ellos lo sienten.  
Lo sienten  
por el asedio sobre Gaza.  
Así que les di las resoluciones  
De las Naciones Unidas,  
Y las estadísticas,  
Y lo condenamos,  
Y lo lamentamos,  
Y lo rechazamos.  
Estos no son dos bandos iguales:  
Ocupante y ocupado,  
Y un centenar de muertos,  
Dos centenares de muertos,  
Y un millar de muertos  
Y entre medio  
De este crimen de guerra y masacre,  
He construido palabras  
Y una sonrisa no exótica,  
Sonrisa no terrorista,  
Y conté y reconté,  
Un centenar de muertos,  
Dos centenares de muertos,  
Un millar de muertos,  
¿Hay alguien ahí afuera?  
¿Habrá alguien que escuche?

Desearía poder plañir  
Sobre sus cuerpos,  
Desearía simplemente  
Poder correr allí,  
a cada campo de refugiados  
y sostener a cada niño,  
taparles los oídos  
para que no tuvieran que escuchar  
el sonido de las bombas  
por el resto de sus vidas,  
como yo hago.

Hoy,  
Mi cuerpo  
Fue una masacre televisiva,  
Y déjenme decir:  
Que no hay nada  
Que sus resoluciones  
De las Naciones Unidas  
Hayan hecho jamás  
Sobre esto.  
Y ningún clip de sonido,  
Ningún clip de sonido  
Que haga,  
No importa cuán buen inglés tenga,  
Ningún clip de sonido  
Ningún clip de sonido  
Ningún clip de sonido  
Ningún clip de sonido  
Les devolverá a la vida,  
Ningún clip de sonido,  
Arreglará esto.

Nosotros enseñamos vida, señor  
Nosotros enseñamos vida, señor  
Nosotros, los palestinos,  
Nos levantamos cada mañana  
Para enseñarle al resto del mundo  
Vida, señor.

## “Hadeel” de Rafeef Ziadah

Hadeel tiene nueve.  
no, disculpen,  
Hadeel tenía nueve años.  
Un funcionario israelí dijo que lamentan su muerte  
«Pero el terrorismo se tiene que acabar,  
los misiles se tienen que acabar,  
la resistencia se tiene que acabar»  
o continuarán, continuarán, continuarán,  
bombardeando a Gaza,  
hasta que renunciemos a la poca dignidad que nos queda.

Hasta que elijamos a quién ellos quieren,  
firmemos lo que ellos quieren y  
muramos, muramos, muramos en silencio  
como ellos quieren.  
Sonríen y lamentan la muerte como un accidente ocasional  
y lamentan cómo los niños palestinos mueren  
en una cámara de tortura colectiva: Gaza.  
Ven...  
la seguridad de Israel es absoluta y  
está escrita con sangre  
y con tapadoras  
y el arte de las mujeres voceras  
porque la muerte es más tolerable si viene de una mujer  
la muerte, me dicen,  
es más cortés y elegante si viene de una mujer.

¿Y quién,  
quién le dirá a la madre de Hadeel  
ocupada horneando pan y za'atar  
que las palomas no volverán a volar sobre Gaza,  
las palomas no volverán a volar sobre Gaza.  
Hadeel se ha ido  
y su hermano Ahmed perdió la vista.  
Las palomas... las palomas, no volverán a volar sobre Gaza.  
Hadeel...

Ninguna plegaria que recuerde  
ninguna plegaria que recuerde  
o que más o menos recuerde  
te traerá de vuelta.  
ninguna plegaria que busque dentro de mi interior  
te traerá de vuelta.  
Mientras te envuelves en relatos de Palestina  
te escondes bajo tu cama  
esperando al próximo soldado  
que tire abajo tu puerta,  
para expulsarnos de una historia



que cargamos sobre nuestras espaldas.

Hadeel... Hadeel... Hadeel...

¿Quién?

¿Quién de ustedes le dirá a Hadeel que nada  
cambio el día que ella murió?

La siguiente reunión...

el próximo tren...

La siguiente reunión...

el próximo tren...

ni una pausa... ni una lágrima.

¿Merece esto un comunicado de prensa?

¿Merece esto un comunicado de prensa?

sólo la perdida de otro palestino

¿Merece esto un comunicado de prensa?

la solidaridad desde lejos como una broma de mal gusto  
una mala historia para contarle a un niño.

Pero las palomas

las palomas no vuelan sobre Gaza nuevamente

las palomas no vuelan sobre Gaza nuevamente.

Hadeel se ha ido para siempre.

Se ha ido.

No hay palabras finales

sólo un vacío en el corazón de su madre

sólo un vacío en el corazón de su madre.



Y me dicen...

continúan diciéndome,

«No llores por los mártires

no llores por los mártires

continúa la lucha

continúa la lucha

continúa la lucha»

pero por Hadeel

por Hadeel denme tan solo un momento de silencio

dame un momento de silencio...

No.

Denme un momento de sincera resistencia,

Sincera resistencia,

así podrán mantener la poca dignidad que les queda

Por Hadeel.

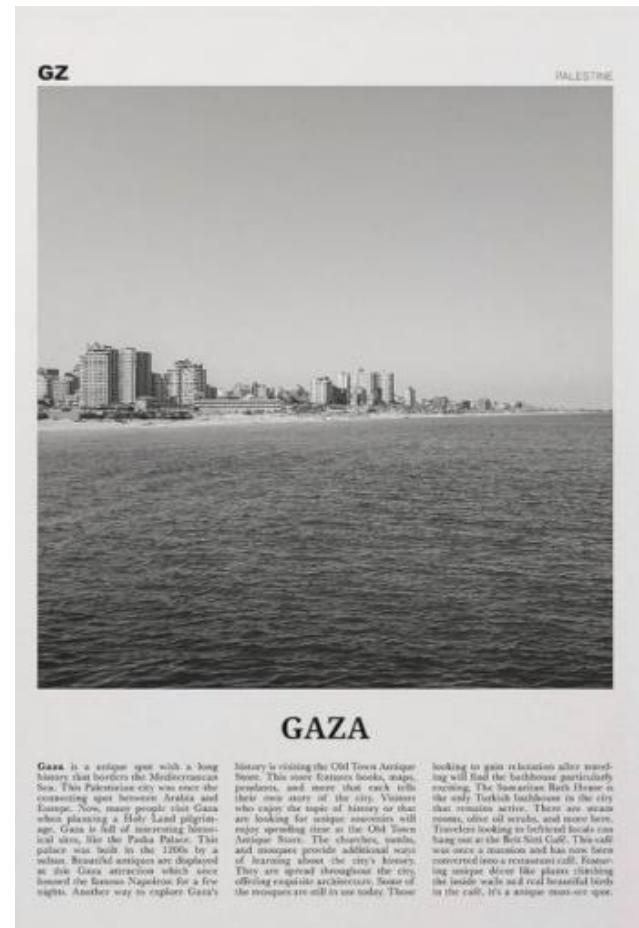
## "Alguna vez el canto se alzaba" de Naomi Shihab Nye

Alguna vez el canto se alzaba  
como dulces sirenas sobre las colinas,  
y aun si trabajabas  
tus árboles o tus libros  
o cocinabas para tu familia  
algo simple,  
te lavabas las manos  
y te peinabas el agua del pelo.

Montañas de arroz, zapatos brillantes,  
un huracán de danzas.  
Los niños con trajecitos  
y vestidos de terciopelo caían dormidos en círculos  
después de comerse 47 almendras de Jordania.  
¿Quién se casa? ¿Quién ha regresado  
de un lugar distante más allá del mar?  
A veces ni te enterabas.  
Comiste todos los alimentos sin saber.  
Besabas las mejillas de quien pasara  
abofeteando el tambor, enrojeciéndote la palma.  
Más tarde  
llena, enriquecida,  
tenías una fiesta en la piel.

¿Dónde es que la pelea  
se introduce en esta historia?  
La lucha se extravió en alguna parte.  
Los estudiantes se congregan silenciosamente  
en el salón de clases  
y la puerta del edificio  
es arrancada por una explosión.  
Pupitres vacíos  
donde la risa solía sentarse.  
Aquí vivía la risa  
tintineando su monedero de morralla fina  
y ahora se esconde.  
Ya no llegará al zaguán como un vendedor de jabones,  
el buhonero de las cerillas, el viejo italiano  
de la fábrica de Nablus  
con su mágico saco de palillos.

Nos han dicho que no estamos  
cuando siempre estuvimos aquí.  
Su goma de borrar no funciona.  
Mira las fotos coloreadas a mano  
de jóvenes demasiado perfectos e inmóviles.  
Las bombas parten por la mitad  
las frases de todo mundo.



### GAZA

**GAZA** is a unique spot with a long history that borders the Mediterranean Sea. This Palestinian city was once the connecting spot between Africa and Europe. Now, many people visit Gaza when planning their Israel and Egypt package. Gaza is full of interesting historical sites, like the Pasha Palace. This palace was built in the 1700s by a rich Ottoman ruler and is a highlight at the Gaza attraction which once housed the famous Napoleon. For a few nights. Another way to explore Gaza's

history is visiting the Old Town Antique Souk. This spot features books, wavy pendents, and more than rock tells their own story of the city. Visitors who enjoy the taste of history or are looking for a night out will enjoy spending time at the Old Town Antique Souk. The chambers, sandal, and souvenirs provide a great way to learn more the city's history. They are spread throughout the city, offering exquisite architecture. Some of the temples are still in use today. Those

looking to gain relaxation after traveling will find the bathhouse particularly relaxing. The Samarian Bath House is the only Turkish bathhouse in the city that remains active. There are steam rooms, a sauna, and a hot tub.

Travelers looking for cultural foods can hang out at the Beit-Nisa Cafe. This cafe was once a mosque and now serves coffee and a restaurant on. Featuring sunset drives like planes crashing the inside walls and real beautiful birds in the east, it's a unique must-see spot.

¿Quién las hizo?  
¿Conoce alguien que las fabrique?  
El viejo taxista  
menea la cabeza  
yendo y viniendo entre Jerusalén y Jericó.  
Ellos no verán, dice con lentitud,  
la historia detrás de la historia,  
siempre buscan la historia después de la historia  
lo que significa que nunca comprenderán la historia.  
Así que esto seguirá y seguirá.  
¿Cómo lo soportamos, si sigue y sigue?  
Ha durado demasiado.

Nadie recibe ya ni una pequeña postal  
del lejano lugar más allá de los mares.  
Nadie en la noche oye venir a los soldados  
para arrancar de su tibio sueño al olivo.  
Rasgar raíces. No es noticia de primera plana  
en tu país ni en el mío.  
Nadie escucha el imperceptible sollozo  
del terciopelo en el cajón del ropero.

فَلَسْطِينٌ  
—FREE PALESTINE—

## “Palestina” de Fatma Nazzal

*(La única sobreviviente de la masacre: la niña Ward Jalal Al-Sheikh Khalil, fue captada por las cámaras mientras huía de las llamas, tras el bombardeo israelí con cuatro misiles incendiarios a la escuela Fahmi Al-Jarjawi, en la ciudad de Gaza, la madrugada del 26/5/2025, lo que provocó la masacre de toda su familia, además de unas 30 víctimas entre mártires y heridos, la mitad de ellos mujeres y niños, incluidos 11 mártires de una sola familia.)*

Hay bestias que arañan nuestros rostros para borrar nuestras facciones,  
se extienden sobre nuestras gargantas como una sombra densa,  
ahogan la voz antes de que nazca.

Mi país es crucificado en los cuatro puntos cardinales,  
exhibido en los escenarios de la vergüenza, mientras el mundo aplaude al verdugo.  
Borran nuestras huellas y nos esparcen como cenizas,  
pero somos granos de polen: donde el viento nos lleve, florecemos.  
En nosotros hay nombres y vidas grabadas en las rocas del país,  
y madres que dan a luz al tiempo desde el vientre del asedio,  
tejen la luz con los escombros de las casas.

Lo que ocurre no es una guerra, sino un asesinato meticoloso de la vida,  
una lenta eliminación de una memoria que habita el cielo y conoce el camino hacia los olivos.

Y a pesar de todo, cantamos...

Cantamos porque la voz que emerge de las cenizas se parece a la resurrección,  
y porque el poema es un documento escrito con tinta y sangre.

Gracias a ustedes, poetas que no traicionaron sus corazones.

Gracias por elegir al ser humano,  
por alzar nuestras voces... sus voces,  
la voz de la justicia cuando sus espejos se rompen en los ojos.

No queda de la noche  
más que ceniza,  
ni de la casa  
sino escombros,  
y la mitad del relato.

Ward  
la séptima estrella, sobrevivió,  
mientras las otras seis  
son mecidas por su aliento,  
sus sombras lloran en el espejo,  
desean abrazarla.

Ward  
salió lavada en cenizas,  
con seis nombres en su corazón  
que no pronuncia,  
pero duerme y despierta  
murmurándolos  
como una oración.

Ward  
es una mártir aplazada,  
lleva en sí la memoria  
de lenguas de fuego,  
y almas que habitan

una voz que solloza.  
No le pregunten cómo sobrevivió,  
quizás  
la muerte la dejó atrás,  
y a este mundo mudo  
una flor solitaria  
para documentar el holocausto.



## "Mi ciudad está triste" de Fawda Tuqan

El día en que conocimos la muerte y la traición,  
se hizo atrás la marea,  
las ventanas del cielo se cerraron,  
y la ciudad contuvo sus aientos.

El día del repliegue de las olas; el día  
en que la pasión abominable se destapara el rostro,  
se redujo a cenizas la esperanza,  
y mi triste ciudad se asfixió  
al tragarse la pena.

Sin ecos y sin rastros,  
los niños, las canciones, se perdieron.  
Desnuda, con los pies ensangrentados,  
la tristeza se arrastra en mi ciudad;  
el silencio domina mi ciudad,  
un silencio plantado como monte,  
oscuro como noche;  
un terrible silencio, que transporta  
el peso de la muerte y la derrota.

¡Ay, mi triste ciudad enmudecida!  
¿Pueden así quemarse los frutos y las mieses,  
en tiempo de cosecha?

¡Doloroso final del recorrido!

### DETRÁS DE SUS PAREDES

Una injusta mano lo ha construido  
y permanece de su tamaño  
como una eterna miseria.

He visto sus melancólicos muros,  
desgastados y deteriorados por las largas centurias, gritando:  
¡Tú me quitas la luz y la libertad,

pero no podrás extinguir en mi corazón  
la chispa de la esperanza!

Maldito, existirás para sofocar cada sueño  
que se regenera en la medida que se alimenta.

Mi corazón nunca dejará de soñar  
incluso si esta celda se cerrara para siempre.

Si mil cadenas me atan  
tantas fantásticas alas me harán volar.

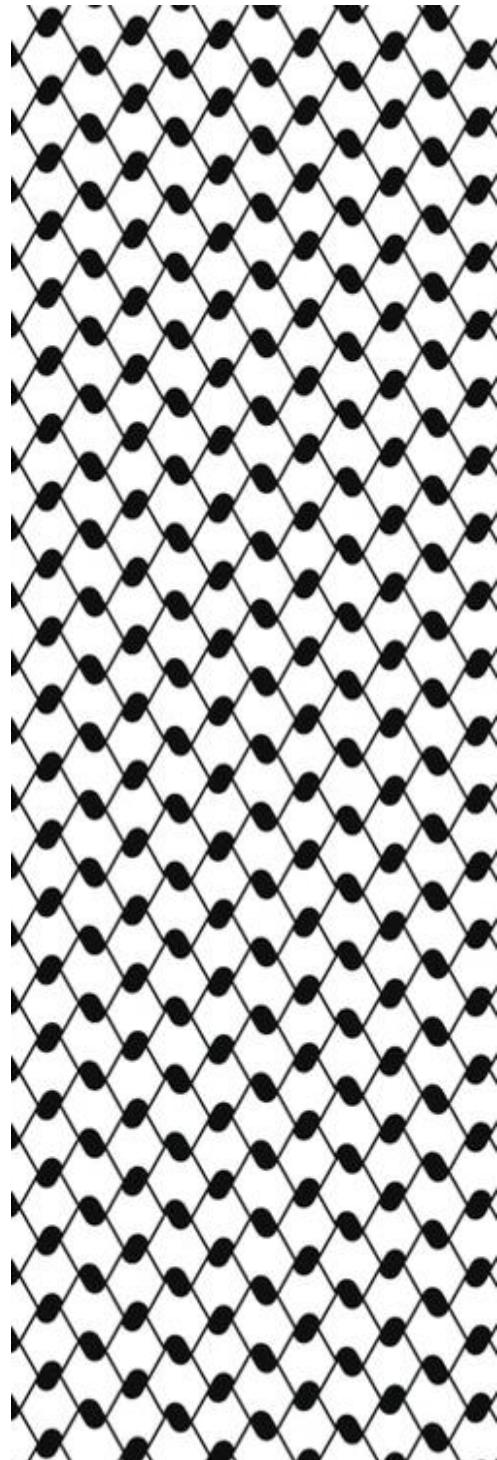
Maldeciré a cada persona y las de tu futuro por el tiempo que pueda.

Porque no me doblegará, nunca seré silenciado  
delante de la furia.

Nunca dejaré de ser libre.

Voy a cantar los deseos de mi espíritu,  
incluso si vas a aplastarme con cadenas.

Mi canción manará a raudales desde el fondo.



## “Oh, traviesos niños de Gaza” de Khaled Juma

Oh, traviesos niños de Gaza.  
Ustedes, que constantemente me molestaban  
con sus gritos bajo mi ventana.  
Ustedes, que llenaban cada mañana  
con emoción y caos.  
Ustedes, que rompieron mi florero  
y robaron la única flor de mi balcón.  
Vuelvan,  
y griten cuánto quieran,  
y rompan todos los floreros.  
Róbense todas las flores.  
Vuelvan.  
Sólo vuelvan...



## “Sobre la esperanza” de Mahmoud Darwish

No me digas:

“Quisiera ser un panadero en Algeria  
para cantar con los revolucionarios.”

No me digas:

“Quisiera ser un pastor en Yemen  
para cantar por el gran levantamiento de esta época.”

No me digas:

“Quisiera ser un mesero en la Habana  
para cantar por la victoria de los pobres.”

No me digas:

“Quisiera ser un carretillero en Asuán  
para cantar por las piedras.”

Mis amigos:

El Nilo no desembocará en los ríos Volga,  
Congo y Jordán;  
no llevará agua al Éufrates.

Cada río tiene su desembocadura.

Nuestra tierra no está vacía.

Cada patria tendrá su resurrección.

Todo amanecer tiene una cita con la revolución.

